

PALAU MACAYA – 1899 – 1901

La Casa-Palacio Macaya es una de las joyas del Modernismo barcelonés, hasta ahora un poco escondida, construida por el arquitecto Josep Puig i Cadafalch entre 1899 y 1901 por encargo del industrial y coleccionista Romà Macaya y Gibert. Actualmente, es una de las sedes de la Obra Social la Caixa, dedicadas al pensamiento y la reflexión de los problemas cotidianos.

LA FAMILIA

Parece que el apellido Macaya tiene su origen en Italia, y fue cuando un carpintero especialista en la madera y dedicado a la construcción y reparación de buques, Nichola Machay, genovés de nacimiento, aparece inscrito en Palamós hacia el 1568. Se casó con Anna y tuvieron 8 hijos, los cuales se dedicaron también a la reparación de buques, aunque el tráfico marítimo iba de bajada. El apellido fue evolucionando con el paso del tiempo, primero Macaire, y hasta obtener la pronunciación que todos conocemos, Macaya. En la búsqueda de trabajo, la familia se trasladó a Riudoms y alrededores, donde la agricultura iba en aumento gracias a la conversión de los campos de secano en regadío. Finalmente, Magí Macaya y Baget (1814-1888) estudió medicina en Barcelona. Se casó con Gertrudis Gibert y Garriga en 1842 y vivieron en Barcelona. La pareja tuvo 5 hijos. Romà nació en Barcelona en 1843. En Reus nacieron Ermengol (1846), Lluís (1848), José (1850) y Gertrudis (1853). A pesar de sus estudios, la actividad mercantil fue su empleo.

El hijo mayor, Romà Macaya y Gibert (1843-1923), del que se sabe que tuvo estudios pero no podemos asegurar cuales, se casó con Carmen Sanmartí y Rovi (1852 a 1904). Ella era hija de un abogado de Manresa y tuvieron 5 hijos, aunque sólo dos llegaron a la edad adulta; Romà Macaya Sanmartí (1874-1936) y Alfons Macaya Sanmartí (1.878 a 1.950). La primera esposa murió el 11 de julio de 1904 a los 52 años.

Justo un año después, en 1905 Romà Macaya se casó con Armandine Manhaval (1887-1959), una mujer francesa que había conocido en el hipódromo de París, de 24 años de edad, mientras que Romà tenía 62. Parece que el matrimonio no fue bien recibido por nadie. Los hermanos del Romà se opusieron y las publicaciones de la época iban llenas. Debemos pensar que los hijos del primer matrimonio tenían 31 y 27 años respectivamente. Con la segunda esposa tuvo dos hijos; Jordi (1906-1976) y Teresa (1910-1998). Romà y su esposa, vivieron primero en la calle de la Condesa Sobradíel, nº 6; hasta que nació el primer hijo, llamado Romà. Parece que entonces se trasladaron a la Rambla Cataluña, donde encontramos la escuela de las Eslavas donde gozaban de un gran jardín. No fue hasta 1901 que la familia se trasladó a vivir a la Casa Macaya situada en el Paseo San Juan núm. 108. Cuando lo hicieron, Romà Macaya y su esposa Carmen se instalaron en el principal, mientras que los pisos superiores fueron para los dos hijos. Romà hijo y su esposa Dolores, junto con los tres hijos de la pareja vivieron al primero. El segundo piso era para el segundo hijo, Alfonso que aún estaba soltero.

Por lo tanto, podemos decir que el esquema de este edificio dista del esquema burgués al que estamos habituados. Fue una construcción de nueva planta, encargada por la familia, y pensada desde un inicio como residencia familiar en su totalidad. Con la segunda esposa y los hijos que tuvo con ella, vivieron primeramente en la casa Macaya y en 1914 se trasladaron al primer piso de Paseo de Gracia núm. 90, donde Romà vivió hasta su muerte, a los 80 años el 25 de julio de 1923 de esclerosis cardio renal.

Además la familia tenía una casa de veraneo en Horta, Can Sitjar Xic, donde iban a menudo entre 1916 y 1920.

OCUPACIÓN DE LA FAMILIA

Romà Macaya se dedicó a la importación de algodón, trabajo que ya hacía su padre desde 1861. La empresa, con gran volumen de algodón comparado con otras empresas, estaba en la calle Corribia núm. 6. Según artículos en La Vanguardia: "*11 de diciembre de 1882 (pag. 11) Llegada del vapor Royal Welsh, procedente de Charleston, con 3.900 balas de algodón por R. Macaya y Cia.*". Cuando la cantidad habitual era de 100 o 200 balas. Otro ejemplo sería: "*14 de octubre de 1885 (pag. 5): Llega el vapor Aurora, procedente de Savannah, con 3550 balas de algodón para el R. Macaya y Gibert, por valor de 170.000 duros.*"

Con 22 años, en 1865, Romà fue uno de los fundadores de una asociación dedicada a la importación de algodones, llamada la *Casa de Algodones de Barcelona*; y defendió el proteccionismo a la industria textil catalana en Madrid en 1880.

Participó en otros negocios como:

EL FERROCARRIL:

- En 1881 constituyó, junto con Joaquim Carreras, Josep M. González y José Carbonell, la compañía de Ferrocarril de Montaña para grandes pendientes, encargada de la construcción del Cremallera de Monistrol a Montserrat. Ocupó, entre otros, los cargos de director-gerente y vicepresidente.
- Desde 1899, fue director de la empresa Funicular del Tibidabo para la construcción del Funicular azul, inaugurado el 29 de octubre de 1901.
- Al 1919 consta como fundador y vocal de la Sociedad Anónima *Construcciones y Ferrocarriles*, dedicada a obras ferroviarias, obras públicas y particulares, a pesar de tener ya 76 años.

NEGOCIOS INMOBILIARIOS:

- Asociado con el conocido farmacéutico Doctor Salvador Andreu, adquirió, urbanizó, explotó y edificó la Montaña del Tibidabo y el Funicular. En 1900, como director y delegado de la *Sociedad Tibidabo*, gestionó con los Hermanos Salesianos, una iglesia que la orden religiosa tenía en la cima para construir una más grande, el templo actual, con la cesión de 6.000 metros cuadrados de terreno.
- Al 1876 Macaya se vende la propiedad delimitada por Paseo de Gracia, Córcega, Pau Claris y Argüelles de 1477 metros cuadrados.
- Al morir la madre, los hermanos heredan tres edificios, de los cuales conservó dos hasta su muerte: Plaza de la Lana núm. 8, Calle Corribia núm. 6 y Calle Tapineria núm. 34.

- Casa de veraneo en Horta, en la Carretera Nueva de San Andrés, Can Sitjar Xic.

OTROS NEGOCIOS:

- Banco de Tortosa en 1881, con el 2% de las acciones.

- Constitución de la Compañía Barcelonesa de Vapores Transatlánticos como segundo mayor accionista con 2.000 acciones al 1881. Por culpa de la crisis, la compañía se disolvió en menos de dos años.

- En 1886, viajó a Liverpool como delegado del Ministerio de Fomento, comisionado por la Reina Regente, para el estudio de la Exposición de Navegación, Comercio, Industria y Manufacturas. El análisis técnico mostraba los beneficios del gobierno para poder apoyar la Exposición Universal de Barcelona inaugurada el 20 de mayo de 1888, de la que fue uno de los impulsores y organizadores.

HOBBIES

Colección de carrozas en el patio posterior de la Casa Macaya. Tenía las caballerizas y espacio suficiente para guardar todas sus carrozas.

EMPLAZAMIENTO Y SOLAR LA FORMACIÓN DE LA CIUDAD MODERNA

La Barcelona del siglo XIX vivía todavía las consecuencias de la Guerra de Sucesión Española. La más evidente era el mantenimiento de las murallas que rodeaban la ciudad, e impedían su crecimiento, rodeando la ciudad en el actual barrio de Ciutat Vella. A finales del siglo XVIII y principios del XIX Barcelona sufrió un fuerte crecimiento industrial provocado básicamente por una industria textil en alza y el comercio de tejidos indianos con América. Aparecieron edificios tan significativos como la Lonja de Mar, situado en el paseo de Isabel II, de estilo neoclásico y dirigido por la Junta Particular de Comercio. La Junta de Comercio se había creado en 1758 como órgano para fomentar el comercio interior y exterior de la ciudad.

Otros edificios tan representativos como la Casa Xifré, donde hoy en día encontramos el restaurante *7 portes*. Xifré fue un comerciante de ultramar que hizo fortuna en América y que al volver a Barcelona construyó uno de los primeros bloques de viviendas con agua corriente. La revolución del transporte con la llegada del tren en la ciudad (1848-Mataró-BCN), y la aparición de las primeras fábricas dentro de murallas.

El crecimiento de la ciudad y la transformación en una ciudad moderna como las grandes metrópolis europeas pasaban por el derribo de las murallas. Una solicitud hecha de manera reiterada por los barceloneses bajo el grito *Abajo las Murallas!* Y que se hizo realidad en 1843. Mediante un decreto real se autorizó el derribo de las murallas y se encargó al ingeniero Ildefons Cerdà que hiciera un estudio topográfico de los terrenos y una propuesta de ensanche de la ciudad, el Plan Cerdà o Ensanche. Fuera murallas se extendían terrenos bajo mando militar, donde hasta ahora estaba prohibido construir, más allá de este terrenos aparecían pequeñas poblaciones independientes de la ciudad que se habían ido convirtiendo en núcleos de esta primera industria. En 1859 se empezará la implantación del Plan Cerdà que con los años anexionará los pueblos que había alrededor de la ciudad y que son los actuales barrios de Barceona. De hecho, la transformación de la ciudad también será fruto de la celebración de la Exposición Universal de 1888, que tendrá importantes consecuencias urbanísticas, culturales y arquitectónicas. La nueva burguesía tiene inquietudes, un

nuevo sentimiento nacional y la necesidad de reivindicar su status social. La Exposición Universal será un escaparate internacional y por lo tanto lo que quería la sociedad barcelonesa era proyectar una Barcelona moderna y urbanita. La caída de las colonias en 1898 hará que muchos catalanes que estaban haciendo negocios en América vuelvan hacia Barcelona, enriquecidos y con ideas nuevas. Por lo tanto, es un cúmulo de aspectos que harán construir la nueva Barcelona. La transformación cultural de la ciudad se hará a través de la *Renaixença*, movimiento que tiene como objetivo hacer renacer el catalán y recuperar la historia del país. Este movimiento cultural, principalmente literario, poco a poco irá reflejándose en todas las disciplinas artísticas a través de lo que hoy en día conocemos como Modernismo.

El Plan Cerdà comprendía la realización de unas calles paralelas al mar y otras perpendiculares que formaban una plantilla de retículas, con amplias avenidas diagonales que cortaban la retícula proyectada. Estas avenidas en diagonal confluían en la Plaza de las Glorias, donde Cerdà proyectó el centro de la ciudad. Poco a poco, la urbanización fue colonizando toda la llanura de Barcelona, y algunos personajes como el Sr. Romà Macaya vieron la oportunidad de comprar terrenos en el Paseo San Juan. A pesar de estar un poco alejados de la zona donde se encontraban la mayoría de familias burguesas de la época, fue un aventurero y el primero en situarse en una zona aún por urbanizar. Era considerado una persona con visión de futuro.

LA URBANIZACIÓN DEL SOLAR

De hecho, según el Plan Cerdà, los terrenos que ahora ocupa el Palau Macaya, estaban destinados a la construcción de un hipódromo, y el proyecto contaba con 14 manzanas, entre las calles Padilla y Paseo San Juan y las calles Mallorca y Rosellón. Parece que, finalmente, la idea del hipódromo se desestimó y la planificación del año 1.884 ya muestra la continuación de la trama del Ensanche. Parece ser que los terrenos pertenecieron primero al Sr. Alejo Company (fabricante de azulejos), y el Sr. Francisco de Assis Company construyó una casa de un piso. Este edificio y otros terrenos fueron heredados en 1897 por Pedro Coll y Company, quien finalmente vendió todo al Sr. Romà Macaya en 1899. Así pues, en 1899, el Sr. Macaya compró unos terrenos situados en Paseo San Juan. La superficie total era de 9.068,68m² / 6.620m² adquirida por unas 249.216 pesetas, y ocupaba unas $\frac{3}{4}$ partes de la manzana, unos 2.500m² de los cuales eran terreno de Gracia y el resto de Barcelona. Los terrenos llegaban a la calle Roger de Flor, donde colocaría la cochera. Finalmente él ocupó menos de la tercera parte y el resto de superficie la vendió, obteniendo así un buen negocio.

El Paseo de San Juan es una vía de las consideradas estructurales de la planificación de Ildefons Cerdà. Dispone de 50 m de ancho y una longitud algo superior a 2 Km. Se proyectó como uno de los ejes de comunicación entre Gracia y Barcelona. El primer tramo que se consolidó en el paseo San Juan fue entre el Arco de Triunfo y el Monumento a Jacint Verdaguer, como siempre, la zona más cercana a la antigua ciudad. El otro tramo era entre el Monumento a Jacint Verdaguer y la Travessera de Gracia. Una de las prioridades de la urbanización fue situar un paseo central para peatones para fomentar la vida de barrio. En los inicios se construyó el Palau Macaya, y los solares de alrededor todavía estaban desiertos. Poco a poco, la zona fue

modernizándose el Paseo San Juan disponía de biblioteca, para promover la lectura entre los ciudadanos.

EL ARQUITECTO - JOSEP PUIG I CADAFALCH

Josep Puig i Cadafalch nació en Mataró en 1867 y murió en Barcelona en 1956. Fue arquitecto, historiador del arte y político catalán. Hijo de una familia que se dedicaba a la producción de telas. Cursó fisicomatemáticas y se licenció en 1889 y también arquitectura en 1891, con la admiración del director de la escuela Elies Rogent y su profesor predilecto Lluís Domènech i Muntaner. En 1892 se casó con Àngels Macià y Monserdà, hija de la escritora Dolores Monserdà, y tuvieron una hija, Pilar Puig y Macià.

En sus inicios fue el arquitecto municipal de Mataró. Después empezó a impartir clases como profesor de la Escuela de Arquitectura de Barcelona. Durante la Guerra Civil se exilió en Francia donde se dedicó a hacer estudios de los monumentos románicos de la Cataluña Norte. En 1942 volvió a Barcelona pero el régimen le retiró el título y se dedicó a organizar veladas literarias y culturales semiclandestinas.

Puig i Cadafalch político y urbanista

Cursando los estudios ya empezó a relacionarse con la política entrando en el *Centre Escolar Catalanista*, la sección estudiantil del *Centre Català* de Valentí Almirall, donde conoció a Cambó y Enric Prat de la Riba. En 1900 creó junto a Prat de la Riba y Cambó el *Centre Nacional Català*. Años más tarde, el grupo se fusionó con la *Unió Regionalista* para crear la *Lliga Regionalista*. En 1902 fue elegido concejal en el Ayuntamiento donde emprendió mejoras de la calidad de los ciudadanos: red de alcantarillado, asfaltado del Paseo de Gracia ... En 1907 fue diputado a las Cortes Españolas por *Solidaritat Catalana* donde defendió la libertad de los pueblos que forman España. En 1913 fue elegido diputado provincial junto con Prat de la Riba desde donde impulsó el proyecto de la Mancomunidad Catalana, constituida en 1914 y de la que fue presidente en la muerte súbita de Prat de la Riba en 1917. Como presidente de la Mancomunidad continuó los proyectos de Prat de la Riba creando la Escuela de Altos Estudios Comerciales o la red bibliotecas populares, entre otras, con la intención de dar un carácter científico e intelectual al proyecto de recuperación de la identidad catalana.

Puig i Cadafalch historiador

Trabajó como historiador del arte fundamentalmente en el estudio del arte antiguo y medieval catalán. En sintonía con su maestro Elies Rogent, buscaba en el pasado histórico catalán un arte nacional arraigado en la tierra, buscando el equilibrio entre elementos tradicionales y progresistas. Se preocupó por la restauración de edificios medievales como signo de identidad de la nación catalana, en este contexto también se movían los diferentes países europeos buscando las raíces medievales. En 1907 promovió la creación de la Junta de Museos.

Emprendió el viaje al Pirineo para catalogar y levantar planos del patrimonio románico. Promovió las excavaciones de Ampurias ...

Puig i Cadafalch arquitecto

Como arquitecto tuvo diferentes etapas. Fue un gran defensor de un ideario de país y la ilusión de verlo plenamente recuperado en todos los terrenos, de ahí que identificó rápidamente la historia como elemento básico para la creación de una conciencia nacional y para reformar la identidad de país frente a un parlamentarismo centralista. Fue uno de los mayores detractores de Cerdà, manifestando que la trama igualitaria de Cerdà entraba en contradicción con la voluntad de dotar a ciertos espacios e instituciones de la ciudad de una identidad especial. La ciudad aspiraba a ser una capitalidad que hacía siglos que no tenía y esto requería un nuevo urbanismo y una nueva arquitectura. París era el referente en cuanto a la ordenación monumental deseada y en la compatibilidad de la industria y la ciudad.

La primera etapa arquitectónica está muy ligada a su sentimiento de arraigo a la tierra, la masía catalana, el prestigio feudal, aristocrático, soñador y simbolista. Clara influencia del historicismo de Domènech i Montaner. La utilización de elementos neogóticos y neorenacentistas. La evocación al paisaje con motivos florales. De esta época podemos destacar la Casa Amatller, Casa Serra, Palau Baró de Quadras o Casa Terrades ...

Una segunda época será más racionalista, que corresponde a los gustos de una nueva burguesía más práctica y ordenada. Las obras dejan de ser monumentales para convertirse en residenciales, con una ordenación simple y ahorro decorativo. Ejemplos de este periodo son la Casa Muntadas, la Casa Trinxet ...

Y la tercera etapa coincide con la Exposición Universal de 1929 con una arquitectura monumentalista y neoclásica. Como ejemplos tenemos la Casa Pich i Pon, Casa de Casimir Casaramona ...

EL EDIFICIO – PALAU MACAYA

Romà Macaya compró los terrenos de Paseo San Juan 1899 y encargó un edificio de nueva planta al arquitecto Josep Puig y Cadafalch formado por planta baja, principal, dos plantas superiores y dos torres.

Solicita el permiso de obras en el ayuntamiento, y se lo otorgan el 7 de junio de 1900. Sin embargo, las obras de la nueva construcción ya habían comenzado con anterioridad. También en 1900, pidió permiso para poder construir un ramal hasta el alcantarillado central de Paseo San Juan para la evacuación de las aguas de su casa.

“Aunque no sepamos la fecha exacta en la que la familia se mudó para ocupar la casa Macaya, debió ser a fines de 1900. Román Macaya Gibert hizo unos álbumes con fotografías de la casa que regaló a sus hijos y que he podido ver. Las fotos del jardín, caballerizas, escalera, etc. son espectaculares. Los dueños de la casa, Román y Carmen, se instalaron en la planta principal. En la planta primera se instalaron Román hijo, junto con su mujer Dolores-Salvadó-Prim y sus tres hijos, Juan Antonio, que tenía 2

años; Ignacio, de un año; y el recién nacido Román. En el segundo piso se instaló el todavía soltero Alfonso.”

El proyecto de Puig i Cadafalch debía ser un edificio nuevo, residencial, propiedad de Romà Macaya Gibert donde se instalarían el Sr. Macaya y su esposa Carmen Sanmartí en el principal. En el primer piso, su hijo mayor Romà Macaya Sanmartí con su familia, su esposa Dolores Salvadó Prim y los tres hijos Juan Antonio, con 2 años; Ignacio, de un año; y con meses, el pequeño Romà. El segundo piso sería para el segundo hijo soltero, Alfonso Macaya Sanmartí. De este modo, encontramos un edificio que sigue el mismo patrón de los edificios de la época pero que no tenía fines lucrativos, sino que pretendía mantener a la familia unida. Las obras terminaron a principios de 1901, aunque la familia se podría haber trasladado a finales de 1900. El edificio pertenece a la primera época del arquitecto y, por la contemporaneidad con la Casa Amatller (1889-1900) encontramos muchas similitudes. De todos modos, esta casa es un hermoso recuerdo de las casas y / o palacios góticos que podemos encontrar en la ciudad, calles como Moncada o Ample, como siempre, reinterpretadas por el arquitecto.

LA FACHADA

La fachada destaca por su color blanco, casi llamativo, si lo comparamos con otros ejemplos del mismo arquitecto. El esgrafiado blanco del taller de Juan Paradís, hecho con la técnica del estuco planchado, muestra unos diseños que nos recuerdan a las bolillos, ornamentación que se añadía a la ropa de algodón para embellecerla. Vemos también como la superficie de blancos es superior a la de otras fachadas.

La fachada muestra una distribución muy clara. En la planta baja, la puerta está desplazada hacia el lateral izquierdo para poder disfrutar de más superficie en los espacios interiores. La puerta separa la entrada para los carruajes, de grandes dimensiones y la puerta de los peatones, más pequeña y más a la izquierda. Las dos puertas destacan por el trabajo hecho en madera y el diseño mozárabe que recuerda el trabajo hecho en la Casa Coll i Regàs en Mataró. Encima, encontramos unas esculturas de inspiración tardo-gótica que nos muestran el año de finalización de las obras, protegido por dos musas con cabellos ondulantes y vestidos vaporosos, una de ellas con una cámara de fotografiar. Nos quiere mostrar que la familia que aquí vivía era una familia moderna y con acceso a las nuevas tecnologías, como las fotografías, innovación de la época. También encontramos motivos florales que nos recuerdan mucho la época y la decoración medieval. Pero la decoración más destacable, son las dos esculturas que contraponen la vida del campo, lenta y rodeada de naturaleza, con la vida de ciudad, rápida y donde encontramos nuevos y modernos elementos. A un lado hay un campesino montado sobre un asno y con caracoles, y en el otro lado, un hombre o una señorita sobre una bicicleta. De esta segunda escultura hay varias teorías, podría hacer referencia a una institutriz francesa que tuvieron los hijos y nietos del Sr. Macaya, muy moderna y que llevó hasta Barcelona la pasión para moverse en bicicleta. O podría ser un autorretrato del mismo Puig i Cadafalch, de quien se dice que se movía en bicicleta para poder desplazarse más rápido y visitar las obras de la Casa Amatller y del Palau Macaya en el mismo día. El diseño es obra del escultor Eusebi Arnau.

Para mejorar las condiciones higiénicas de la zona de trabajo y destinada al servicio, encontraremos un semisótano y un nivel de planta baja más elevado, distribución que también utilizó, años después, en el Palau Baró de Quadras. Las pequeñas ventanas tocando el suelo comunicaban directamente con la carbonera. De este modo, el carbón se podía descargar y tirar directamente a la sala. Las rejas actuales parece que son posteriores. Sería pues, este el motivo por el que encontramos que el muro tiene una parte inclinada en la zona inferior de la ventana. Así el carbón podía resbalar y caer mejor. La zona inferior es de piedra, un material más resistente y no tan delicado como el estucado. El primer piso es la zona más decorada de toda la fachada, nos remarca que es el espacio donde vivía el propietario del edificio, el Sr. Macaya y su esposa. En la parte derecha, encontramos una tribuna, al igual que en la Casa Amatller. Está coronada por unas gárgolas de regusto gótico para expulsar el agua del balcón superior y una decoración escalonada con flores de piedra sobre una superficie de ladrillo en color azul y naranja, diseño de la casa Pujol y Bausis, emplazada en Sant Joan Despí. Los detalles escultóricos los cinceló Alfons Jujol. Las tres puertas balconeras centrales destacan por la ornamentación de la barandilla del balcón corrido que las une. Entre los motivos florales y la filigrana destacan unas coronas de piedra realizadas por Eusebi Arnau y su inseparable Alfons Jujol. Justo encima de estas coronas encontramos unas piezas de cerámica vidriada verde. En la ventana de la izquierda, escondida entre la, siempre presente, decoración escultórica, podemos leer una inscripción en el esgrafiado donde nos demuestra que el arquitecto de esta casa fue Puig i Cadafalch.

El segundo piso está formado por un conjunto de cuatro ventanas centrales y dos puertas balconeras en los laterales. El balcón de la izquierda tiene una barandilla de forja, parte del trabajo fue realizado por Manuel Bailerín y Esteve Andorrà. El balcón de la derecha, en cambio, tiene la barandilla de piedra.

El tercer piso dispone de unas ventanas más pequeñas, los dos laterales tiene dos ventanas pequeñas y juntas, mientras que en la parte central encontramos unas ventanas corridas que recuerdan la galería típica de los palacios góticos catalanes que encontramos en el centro de la ciudad, como en calles Ample y Moncada, destinados normalmente para secar el grano y tender la ropa. En este caso, se convierte en la entrada de luz del piso destinado al segundo hijo. El coronamiento de la fachada dista bastante del esquema de la Casa Amatller. En este caso, el arquitecto vuelve a recordar la casa medieval catalana fortificada, situando dos torres de vigía de planta rectangular en los dos laterales. Estos espacios también disponen de ventanas destinadas, seguramente al trabajo del servicio, aunque originalmente los comerciantes las querían para controlar los barcos que entraban a puerto y vigilar cuando llegaban las mercancías que esperaban. En la zona central hay un estrecho balcón con almenas triangulares y forja como barandillas. Un alero de madera recuerda la época medieval y otras casas de Puig i Cadafalch como el Palau Baró de Quadras.

VESTÍBULO

Adentrándonos en la planta baja de este edificio, vemos una zona amplia para la entrada con el carruaje y unas pequeñas aceras en los laterales. Los arcos que dividen el espacio en diferentes áreas más pequeñas presentan una decoración sencilla conseguida con el juego del material de construcción, los ladrillos. Los colores de este espacio son el rosa de los ladrillos, aunque han sido decorados, y el blanco del esgrafiado que continúa en la parte del vestíbulo de planta baja. En la primera parte, encontramos un espacio libre y a mano derecha, una puerta que daba a la escalera que en el esquema genérico de las casas burguesas de la época estaba destinado a la escalera de inquilinos.

En este caso, la escalera era para los dos hijos del primer matrimonio, pero también permitía el acceso a la cubierta y a los dos medios niveles comentados en la fachada. En la parte izquierda, cerca de la pared y de uno de los pilares, encontramos una pequeña escala que, en un principio, lleva a ninguna parte y que eleva del suelo hasta un metro aproximadamente. Esta escalera era usada por los señores para poder subir y bajar del carruaje con más elegancia. Aunque con el paso de los años ha perdido el motivo de su existencia, se ha mantenido como recuerdo de lo que, un día, hace ya varios años, fue este palacio. La segunda parte del vestíbulo está formada por el patio abierto y la escalera señorial que lleva al piso principal. Puig i Cadafalch diseñó un espacio apartado del alboroto de la calle, en el primer tiempo todavía tranquilo para poder disfrutar de silencio y quietud en el interior en una superficie donde llovía. Se cree que este espacio era el destinado para el juego de los niños de la casa, tanto hijos como nietos del propietario. El esgrafiado sigue decorando toda la superficie de las paredes, y a diferencia de otras casas de la época, no se ve diferencia entre la decoración de las ventanas del principal y la de los pisos superiores, ya que toda la familia podía disfrutar de este espacio. Una de las paredes muestra la localización de la escalera, ya que las ventanas siguen la inclinación de la subida de la escalera hacia los pisos superiores. Las ventanas, muchas de ellas restauradas, muestran el dibujo original de los vitrales diseñados en 1900. Algunas de ellas tienen doble vidrio para asegurar la máxima protección y el silencio en las estancias interiores.

La zona central del patio estaba ajardinada, tal como muestra alguna de las fotografías que han llegado hasta nuestros días. Según los planos, el espacio estaba dividido en cuatro cuadrantes con dos pasos perpendiculares que se encontraban en el centro en una fuente. En cambio, si vemos las fotografías antiguas, podemos ver dos cuadrados vegetales, uno dentro del otro con una pequeña balsa de agua en el centro y esculturas. Vemos una especie de ángel encima de un pilar, y dos leones al pie de la escalera noble.

Para proteger a los señores de las inclemencias climáticas protegió la escalinata señorial de mármol blanco cubriéndola con cinco vueltas catalanas de ladrillo, decoradas en su parte inferior siguiendo el diseño ya conocido en el vestíbulo y baldosas de cerámica marrón, que impermeabiliza más, en la parte superior, donde podía llover. Decorando los capiteles de las columnas de mármol rosa que sujetan las vueltas, encontramos motivos florales y unas gárgolas en forma de loro, para la expulsión y evacuación del agua de lluvia, que recuerdan las figuras y los motivos que decoraban las iglesias góticas medievales. La barandilla también está decorada con

motivos florales, y en los escalones encontramos unas pequeñas escenas esculpidas que muestran animales en actitud humana o representan situaciones diversas. Se dice que podrían representar escenas de fábulas, algunas escritas por Félix María Serafín Sánchez de Samaniego. Con ellas se quería divertir, entretener a los niños de la familia Macaya y instruirlos, por ello se encuentran en la zona del patio y juegos. Alguna de estas escenas podría hacer referencia a la familia. Entre ellas destacamos una escena donde aparece un elefante y un mono. El elefante mostraría el poder de la familia, fuerte y difícil de tumbar. El mono, en cambio, es un animal saltarín, que va de árbol en árbol y no cae nunca. Uniendo los dos significados, el poder de la familia Macaya era muy grande y no tenía que caer nunca.

Bajo las escaleras, actualmente encontramos otras escaleras que llevan al semisótano. Estas escaleras fueron hechas a posteriori, y ahora, con las actividades que se llevan a cabo, facilitan la movilidad por el edificio. No tenemos claro cuando se hicieron las obras. La reja de forja que permite cerrar el acceso tampoco es original, pero sigue el diseño de la que encontramos separando el acceso a la parte interior de manzana. En la zona central de la escalera, encontramos también el escudo de Hermes, con una serpiente y muy parecido al símbolo que identificaba las farmacias. Se dice, que este escudo lo adoptaban algunas familias que eran muy ricas y poderosas para mostrar la influencia que tenían, a pesar de no ser poseedoras de ningún título nobiliario y, por tanto, no poder disfrutar de un escudo propio y personalizado.

Los terrenos del Palau Macaya eran mucho más grandes que la superficie construida y mantenida. Detrás de la puerta original, que se parecía mucho a la que podemos ver actualmente, había una extensión de arena con un poco de jardín y dos construcciones. Las caballerizas, ya que los caballos eran propiedad de la familia, y el espacio de garaje y almacén de las carrozas, que el Sr. Macaya coleccionaba. La fachada interior de manzana estaba decorada siguiendo el mismo estilo del vestíbulo y patio central, estucada en blanco, sencilla y totalmente diferente a la fachada principal, con esculturas de piedra y esgrafiado en ocre.

PISO PRINCIPAL

La zona donde vivía el jefe de familia era el principal. Aunque no se ha conservado casi nada, gracias al estudio de las plantas, podemos hacernos una idea de cómo era esta vivienda. El esquema girado de la distribución nos recuerda bastante a la Casa Amatller. La zona privada, donde encontramos las estancias de dormir y el salón, están encarados en la fachada principal, donde generalmente encontramos las estancias de la zona pública, para que la familia pueda mostrarse y ostentar la riqueza que tenían. En cambio, la zona pública veía la zona ajardinada del interior de manzana.

Subiendo las escaleras, una puerta majestuosa recibe y nos da la bienvenida. Al abrir, lo primero que encontramos es un vestíbulo de recepción. Uno de los espacios era el despacho del sr. Macaya, lugar donde actualmente también hay un pequeño y moderno despacho con obras de pintores como Antoni Tàpies y donde no se conserva ningún elemento de la decoración original.

Justo enfrentada al ventanal, encontramos una puerta de madera con una pequeña decoración en vitral en la parte superior. En ella podemos leer unas iniciales CPVH, Caja de Pensiones para Vejez y de Ahorros, decoración hecha al inicio de comprar el

edificio. A la izquierda, encontramos la parte pública, para recibir las visitas y donde se hacían las fiestas. En medio de esta área, incluyendo la sala comedor, con la tribuna en el centro, y las salas públicas anexas en la parte derecha, posible fumador, sala de juegos o sala más tranquila para hablar de negocios o donde se encontraban las damas. En cambio, a la izquierda está la zona del dormitorio para los invitados. La zona que da al Paseo San Juan se divide en dos partes, seguramente las estancias masculinas, del Sr. Romà Macaya, formadas por una sala, el dormitorio y otra sala que podría hacer la función de vestuario. En cambio, las estancias de la mujer, primero Carmen y luego Armandine, disponía de sala, dormitorio, vestidor-toilette con la tribuna, y baño separado de un pequeño espacio para el sanitario. Creemos que el espacio destinado a Toilette podría hacer la función de vestidor, salita privada, de lectura, etc. un lugar donde la sra. Macaya podría sentarse cerca de la tribuna y disfrutar del espectáculo de la calle, y si era necesario, donde podía dejarse ver. En la zona opuesta al vestíbulo y despacho, habría un pequeño espacio para terminar de preparar los alimentos y los platos antes de ser servidos.

PISO ENTRESUELO Y SEMISUTERRANEO

El servicio vivía en el entresuelo. Por ello en la planta, vemos una pequeña escalera de caracol que comunicaría con la planta semisótano, destinada a cocina, carbonera y zona de trabajo. Al tratarse de un edificio de viviendas para una misma familia, tal vez el servicio servía a las tres familias y por eso no hay una escalera de servicio que comunicaba todas las plantas. Sino que el servicio podía utilizar la misma escala que los hijos para llegar a los pisos superiores.

De todos modos, debemos pensar y tener en cuenta, que en aquella época, los arquitectos hacían los planos del proyecto que el cliente daba como válidos, pero todos los cambios que se sucedían durante las obras, pequeñas decisiones de última hora, no solían quedar reflejados en ningún plano.

De camino al semisótano, nos encontramos con todos los espacios del entresuelo que han cambiado y se han modernizado para poder instalar unas aulas modernas y dotadas de las nuevas tecnologías que permiten llevar a cabo las actividades de reflexión, encuentro, coloquios, talleres de acceso gratuito para la ciudadanía. Aprovechando que la decoración interior de esta área se había perdido, la Obra Social la Caixa ha aprovechado para hacer unas aulas, lo más preparadas posible, para las actividades que se desarrollan.

Antes de acceder a la carbonera, encontramos un espacio donde la construcción de los muros está hecha en piedra, seguramente porque es la zona más cercana al cimientos, a menudo escasos en aquel tiempo, y por eso prefirieron utilizar un material lo más resistente posible. Después de las actuaciones que se han llevado a cabo, se ha recuperado la máxima superficie posible y se ha desnudado el muro de enyesados para dejar desnuda la construcción original y la piedra antigua. Este material se combina con unos arcos vistos de ladrillo de bóveda catalana, dejando ver las entrañas del edificio. Esta sala era la carbonera. Si abrimos las ventanas, podemos ver como la pared está preparada y el muro rebajado para permitir la fácil caída del carbón y facilitar el trabajo de los operarios y del servicio de la casa. Por otra parte, en el techo, también podemos ver cómo se construye la bóveda catalana. Utilizando el mismo tipo

de ladrillo, y colocándolo de manera que cada capa siga una dirección perpendicular a la anterior y a la posterior, conseguimos que la unión entre las capas de ladrillo y el mortero haga más fuerza que disponiendo los materiales de otra manera. Durante la Guerra Civil, exactamente de 1937 a 1939, este espacio sirvió como Checa, promovida por el delegado de la Internacional Comunista en el PSUC Ernest Moritsovich y utilizada también por el SIM (Servicio de Información Militar) para interrogar, torturar y obtener información o castigar por sus actos asesinando a los presos.

EVOLUCIÓN DE LOS ESPACIOS Y USOS

En 1914 la familia Macaya vende la casa a un empresario de Reus, Juan Vilella Estivill. Al inicio de la Guerra Civil en 1936 el edificio es confiscado y durante el conflicto sufre muchos desperfectos. En 1939 los vecinos, hambrientos, asaltan la casa para vivir o para vender cualquier cosa que se encontraba en el interior. La familia Vilella Estivill volverá a ser la propietaria hasta 1947.

El 6 de mayo de 1947 adquiere el edificio la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros y realiza una remodelación el arquitecto Domingo para instalar el "Instituto de Sordomudos y Ciegos" que se inaugura en 1949. Al mismo tiempo, la Parroquia de San Francisco de Sales, también en el Paseo San Juan, inicia unas obras de reformas después de la fundación, en 1945, por parte del Obispo Dr. Modrego y colocan una sala de oración en la parte pública, después de derribar algunos tabiques y unir varias habitaciones. Finalmente, la Iglesia de las Salesas, justo al frente, cedió algunos de los espacios para actividades de la parroquia. Entre 1949 y 1977/1978, las hermanas terciarias franciscanas de la Inmaculada Concepción dirigen el Instituto Educativo para Sordo-Mudos y Ciegos, y acogen unos 175 alumnos por curso, donde había unas 2/3 partes internos.

Se instala también una de las oficinas de la "Revista Braille Hispano-Americana". El piso de planta baja era la vivienda de los niños y niñas internas. También tenían el comedor.

En 1976, gracias a la iniciativa del Archivo Histórico del Colegio de Arquitectos de Cataluña, el edificio es catalogado como Bien Cultural de Interés Nacional, y Monumento Histórico de Interés Nacional. Se aprueba la inclusión en el Catálogo del Patrimonio Arquitectónico Histórico Artístico de la Ciudad de Barcelona, que no será aprobado definitivamente hasta 1979.

En 1979 el Ayuntamiento aprueba la intervención del interior dando el permiso de obra menor. La reforma precisaba de un técnico cualificado y la aceptación del proyecto por parte de la Comisión de Patrimonio Histórico de la Delegación del Ministerio de Cultura. Restauración de los esgrafiados por parte de Ferdinandus Sierra, quien ya había esgrafiado los letreros que anunciaban el nuevo uso.

Entre 1979 y 1991 el Centro Cultural la Caixa prepara un centro para exposiciones y conciertos en el patio y una mediateca y fonoteca situadas en la planta principal. redactado por un técnico competente.

Entre 1991 – 2002, se instala la Sede de la Fundación la Caixa planteando ya el futuro CaixaForum. Entre el 2002-2004, durante la reforma hecha a la Sede del CosmoCaixa, en la parte alta de la Avenida del Tibidabo, las exposiciones temporales y sobre todo las permanentes se trasladan hasta el Macaya.

A partir de 2015 Nao / Arquitecto reforma la planta baja y el piso principal y la entrada por Roger de Flor. Es el inicio de la actividad como Centro de Investigación del Pensamiento.